



Elías y la visión de la Virgen

El pasaje en que Dios/Elohim alienta a Elías quien de pronto se veía como un completo fracaso al punto de desear la muerte luego de haber sido vehículo de impresionantes *proezas de fe* en muchos aspectos nunca igualadas es difícil de comprender. Y allí leemos que YaHWÉH pide al profeta que salga a la puerta de la cueva en donde se había escondido, muy lejos del alcance de Jezabel, en el monte Horeb, mostrándole diversas escenas:

y (hubo) un gran y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas... mas el SEÑOR no *estaba* en el viento,

y tras el viento un terremoto; mas el SEÑOR no *estaba* en el terremoto,

y tras el terremoto un fuego; mas el SEÑOR no *estaba* en el fuego,

y tras el fuego una voz apacible y delicada la cual cuando Elías *la oyó*, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso en pie a la puerta de la cueva.

Y la dificultad de comprensión radica en que -al parecer- las Escrituras nos indican que el viento tempestuoso, los terremotos y el fuego devorador son eventos asociados con Su Voluntad ¿qué quiere decir entonces que no estaba *en ellos* y cuál es la razón para la sorprendente aparición de la voz “apacible y delicada” que cautivó a Elías e hizo que saliera de su escondite cubriéndose la cabeza en señal de reverencia? Esta *nueva voz* era algo desconocido hasta ese momento. En el episodio fundacional de la Nación de ISRAEL, sucedido en las faldas de ese mismo monte, la Voz de YaHWÉH fue de tal modo *imponente* que provocó terror en los *hijos de Israel* e incluso en el propio Moisés (Heb 12, 19). Pero si algo nos indican claramente esta sucesión de *visiones extremas* es que la furiosa tormenta, el destructivo terremoto o el fuego devastador no son eventos dirigidos a los elegidos, y tal vez por eso YaHWÉH dice que no *estaba allí*: a lo que hay que atender es a lo que viene *después* de esos eventos. Y esto es lo que se deduce también de las palabras del apóstol Pedro que comienzan furiosas:

en aquel día, él prenderá fuego a los cielos, y los elementos se derretirán en las llamas

pero terminan con una *visión de Paz*:

pero nosotros esperamos con entusiasmo los cielos nuevos y la tierra nueva que él prometió, un mundo lleno de la justicia de Dios.

Lo mismo que en Isaías 51, 6:

el cielo se desvanecerá como el humo,
la tierra se gastará como un vestido...
pero mi salvación será eterna,
mi victoria no tendrá fin

o el Salmo 102, 25-26:

todo ello dejará de existir...
¡tú lo cambiarás... como
quien se cambia de ropa!

o Apocalipsis 21, 5:

-- ¡miren, hago nuevas todas las cosas!...

y se nos dice implícitamente que el anuncio de la *renovación* de lo que vendrá más allá de la Ira está encomendado a la voz “apacible y delicada”.

Recordemos que Elías venía del *degüello* a orillas del cauce del Quisón de los profetas de Baal -y tal vez este acto de *violencia extrema* contribuyó a su malestar- luego de la extraordinaria manifestación de *fuego consumidor* que descendió del Cielo de parte de YaHWéH. ¿Pero y ahora qué? Quizás habría esperado el reconocimiento del pueblo a su esforzada misión y la rendición incondicional de los *baalitas* y su despiadada mentora Jezabel curvándose ante el Dios/Elohim de ISRAEL. Por eso corrió gozoso delante del carro de Acab. Pero en cambio lo que había obtenido fue una promesa de persecución mortal que provocó su *auto-exilio*. Y

siendo que había finiquitado su misión de testimonio poderoso y sintiéndose solo y desamparado pidió para morir (nota 2). Pero la voz “apacible y delicada” que escuchó en Horeb despertó ecos de esperanza. Y esta voz le hizo la misma pregunta que la Voz de YaHWÉH le hiciera momentos antes de Sus *paseos esclarecedores* pero seguramente en un tono más amable:

¿qué haces aquí, Elías?

y cuando el profeta le dio similar respuesta, resaltando la soledad y aparente inutilidad de su lucha la *nueva voz* le abrió *otra* perspectiva y le pidió que volviera sobre sus pasos *dándole nuevos encargos*, entre ellos nombrar su sucesor al que le sería otorgado, según nos enteramos más tarde, una *doble unción*. Y luego sí sería atraído al Cielo pero por la puerta de los grandes -como Enoc, por ejemplo-. Y tengamos presente que todo esto se escribe para nuestra edificación siendo que Elías es un tipo del *remanente fiel*. Pero para completar este discernimiento veamos el episodio anterior a esta desolación y reanimación que ilustra también el sorprendente *cambio de tono* en el intercambio entre el Cielo y los hombres.

^^^

La misión de Elias comenzó con la decisión de YaHWÉH de castigar severamente al reino de Israel anunciando por su intermedio al rey Acab - quien había introducido la idolatría de Baal a solicitud de su perversa y manipuladora esposa Jezabel-:

no habrá rocío ni lluvia durante los próximos años, ¡hasta que yo dé la orden!

1 Reyes 17, 1

Y entonces hubo *aguda sequia* en el reino que trajo hambruna y al cabo de *tres años* durante los cuales YaHWÉH escondió a Su profeta para librarlo de la furia del rey y su esposa lo llamó de nuevo y dijo:

--*preséntate* ante el rey Acab y dile que ¡pronto enviaré lluvia!

1 Reyes 18, 1

Pero el rencuentro con el rey no fue fácil, tanto que derivó en el portentoso desafío del monte Carmelo que conocemos. Y luego de haber culminado quedaba pendiente la promesa de traer de nuevo lluvia. Y entonces sucede lo siguiente:

Elías... subió a la cumbre del monte Carmelo, se inclinó hasta el suelo y oró con la cara entre las rodillas.

Y luego de cada sesión de oración Elías pide a su siervo que mire hacia el mar para ver si percibe anuncios de lluvia. Durante seis veces la respuesta fue negativa pero en la séptima:

–*vi una pequeña nube... que sale del mar.... poco después el cielo se oscureció... (y pronto) se levantó un fuerte viento que desató un gran aguacero*

Y como había sido prometido hubo lluvia - abundante- y el verde cubriría de nuevo las praderas dando fin al *castigo* y el hambre. Vea el lector que Dios/Elohim bien pudo haber desatado ese fuerte aguacero sin necesidad del *aviso* de la *pequeña nube* en el horizonte. De hecho poco antes había ejecutado el portento de hacer *descender fuego* consumidor repentinamente. Pero ahora prefirió actuar de este modo y parece que Elías lo sabía. El efecto final no fue distinto en potencia ya que avanzando esta pequeña nube se convirtió en un denso nublado y sopló un viento poderoso seguido del *recio aguacero*. Pero YaHWÉH prefirió dar antes el *aviso* del evento -que fue de bendición- a través de algo de *graciosa apariencia* como una pequeña nube -similar a la que se ve muchas veces bajo los pies de la Virgen en sus apariciones- en vez de actuar bruscamente. Y esto fue interpretado siglos más tarde en clave de fe. Leemos:

“Una tradición dice que Elías interpretó la visión de aquella nube como un símbolo de la llegada del Salvador esperado, que nacería de una doncella inmaculada para traer una lluvia de bendiciones. Desde entonces, la pequeña comunidad que tenía por hogar el Monte Carmelo, se dedicó a rezar por la que sería madre del Redentor, comenzando así la devoción a Nuestra Señora del Monte Carmelo”

Este texto lo tomamos de una página que se refiere al origen de la legendaria Orden de los Carmelitas que continúa así (nota3):

“Esta es una de las advocaciones más antiguas, si no la más antigua, de la Virgen María. Deriva su nombre del Monte Carmelo (del hebreo *Karmel*, o *Al-Karem*, que quiere decir “jardín”), y se yergue en la costa oriental del Mar Mediterráneo, a la vista del puerto marítimo de Haifa. Fue en este monte que el profeta Elías tuvo la visión de la nube que pondría fin a la sequía que había azotado la región”

Y culmina:

“en el siglo XII, un grupo de hombres, inspirados por el profeta Elías, fundó la orden de los Carmelitas”

(digamos que el nombre ‘Jardín’ escondido en el significado de ‘Carmelo’ es muy propio para ambientar una *devoción* a nuestra Señora). De modo que el profeta del AT más famoso, además de Moisés, por ser instrumento de portentos de parte de Dios/Elohim -junto quizás a su sucesor Eliseo- tiene mucho que ver con la devoción a la Virgen (nota 4). Él interpretó, según se afirma aquí, la *pequeña nube* en el horizonte como señal del advenimiento final de un Salvador:



Y esto nos dice algo sobre el *renacimiento* del ánimo del profeta en el monte Horeb al escuchar la voz “apacible y delicada”. En los dos casos, en vez de un despliegue arrasador de Poder, YaHWÉH se manifestó con un *dulce aviso precursor*. Y quien había discernido en una *pequeña nube* la llegada de un Salvador reconoció en la *nueva y dulce voz* en Horeb algo que debía atender con preferencia a *otras voces*. Y leamos lo que esa *dulce voz* (nota 5) dijo en Ámsterdam a Ida Peerdeman:

“El Hijo vino al mundo como el Redentor de los hombres, y el trabajo de redención fue la Cruz... Ahora... el Padre y el Hijo quieren enviar a la ‘Señora’”

Abril 15, 1951

y como señalamos en otro estudio en este mensaje se mencionan cosas *muy importantes*:

↪ el Triunfo del Corazón Inmaculado que significa la *resurrección* de la Iglesia,

↪ una Era de Paz verdadera -ídem-,

↪ la mención de las profecías de Fátima que anticiparon estas cosas al principio del siglo XX y fueron el anuncio más importante en ese siglo y lo que va de este,

↪ la afirmación *que no debiéramos olvidar* que es Voluntad del Padre que se proclame *pronto* el *quinto dogma* que ya está en el corazón de los fieles.

de modo que la 'Señora' -que esto quiere decir 'Gospa' en croata y así llaman a la Virgen en Medjugorje- nos trae un mensaje de Paz/Mir a pesar de las pruebas que estamos pasando y pide la proclamación *con urgencia* del *quinto dogma*: Corredentora, Medianera y Abogada -el *último dogma* según *Ella*- para así poder ejercer los *plenos poderes* que le fueron otorgados para *estos días* y derramar sin demora sobre los *redimidos* un aguacero de bendiciones que barrerá con la sequia en que vivimos trayendo consigo una florida primavera.

^^^

La Iglesia hoy -me refiero al *remanente fiel*- está en una similar situación a la de Elías en la cueva de Horeb cuando pensaba que nadie reconocía su trabajo a pesar de las Gracias donadas al mundo. Y este desánimo agudo algunos quieren mitigarlo 'vacunándola' -para usar una palabra recurrida hoy- *con el mundo*. Pero esto agravará su dolencia alejándola de su Anuncio a las Naciones. Más bien debemos atender a lo que nos enseña el pasaje mencionado: la *cura* programada desde antes de la fundación del mundo es la que nos anuncia la voz "apacible y delicada". Y hay un *plus* a considerar que se cumplirá ciertísimamente: si bien es muy *grande* la *Unción* derramada sobre Su Iglesia en estos últimos *dos mil* años lo que viene será una *Doble Unción*, como la que Eliseo pidió a Elías y el Cielo otorgó. ¡Que nadie se confunda!: no estamos menguando hacia la extinción como piensa el mundo sino insertos en un Gran Plan diseñado por el Autor de la Historia que ha de traer Salvación al

mundo. Y antes este mundo será conmovido por el Aviso y el Milagro como nos avisaron numerosos santos y la voz “delicada y apacible” ha reiterado claramente en estos días. Este será el último acto de Misericordia antes del Castigo.

Repasemos: Elías vio una *pequeña nube* y discernió *agua abundante* que barrería prontamente una sequia mortal. Y entonces ciño su túnica y con fuerzas renovadas *corrió más rápido* que el carro del infiel Acab, una *verdadera proeza*. Y luego del desanimo provocado por un mal enfoque sobre los efectos que tendrían sus proezas *de fe* sobre Jezabel y el pueblo, la voz “delicada y apacible” que escuchó en el monte Horeb lo hizo *volver en sí*. Y estas cosas tienen un *fortísimo* mensaje para la Iglesia de *hoy*.

Amen y amen.



nota 1: es bueno discernir estas cosas hoy que se intenta *sacralizar* la ecología con obstinación y alevosía convirtiéndola en una especie de *culto pagano* que ofende nuestra fe y seguramente contradice la *cátedra petrina*. Este mundo está *condenado*, cuidemos ciertamente no empeorarlo, pero sepamos que nuestra fe esta mas allá de el.

nota 2: el desánimo de Elías es similar al de Jeremías (Jer 20, 8-9).

nota 3: delamanodemaria.com

nota 4: esto arroja nueva luz sobre la aparición de Moisés y Elías en el episodio de la transfiguración a un lado y otro de Jesús/Yeshua: Moisés produjo portentos de la mano de YaHWéH, pero Elías reconoció la *nueva voz* de la madre del

Salvador como mensajera del Altísimo. AT y Nuevo Testamento, Ley y Misericordia, ISRAEL Y JEZREEL, y ambos tienen en común el fundacional monte Horeb.

nota 4: todos los videntes afirman que la voz de la Señora es de una dulzura cautivante imposible de imaginar en este mundo.



www.reyjusticianuestra.com